



# COMO PEREGRINOS DE ESPERANZA, CREEMOS: GEMIMOS EN ESPERANZA CON TODA LA CREACIÓN POR LA REDENCIÓN DE DIOS.



“En efecto, toda la creación espera ansiosamente esta revelación de los hijos de Dios.” — Romanos 8:19

## REFLEXIÓN:

La creación anhela el día en que el plan de Dios para la humanidad se realice plenamente. La creación espera ansiosamente el momento en que los hijos de Dios se revelen plenamente en su estado glorificado, cuando la creación sea renovada y liberada de los efectos del pecado y la degradación humana.

*“Al fin de los tiempos el Reino de Dios llegará a su plenitud. Después del Juicio final, los justos reinarán para siempre con Cristo, glorificados en cuerpo y alma, y el mismo universo será renovado”<sup>1</sup>*

Esta renovación misteriosa que transformará la humanidad y el mundo, en “*cielos nuevos y tierra nueva*” será la “*realización definitiva del designio de Dios de hacer que todo tenga a Cristo por Cabeza, lo que está en los cielos y lo que está en la tierra*”<sup>2</sup>. En este nuevo universo, la Jerusalén celestial, Dios tendrá su morada entre los hombres, “*enjugará toda lágrima de sus ojos, y no habrá ya muerte*”<sup>3</sup>. *El mundo distorsionado por el pecado, está pasando, pero Dios “ha preparado una nueva morada y una nueva tierra en la que habita la justicia y cuya bienaventuranza llenará y superará todos los deseos de paz que se levantan en los corazones de los hombres*”<sup>4</sup>. La esperanza puede verse como la posibilidad de permanecer firmes en medio de la adversidad, de no desanimarse en los tiempos de tribulación o ante el mal humano. La esperanza cristiana no defrauda, pero tampoco da falsas ilusiones.<sup>5</sup> La “*espera de una tierra nueva no debe debilitar, sino más bien avivar la preocupación de cultivar esta tierra*”<sup>6</sup> y nuestro progreso terrenal debe enfocarse en el ordenar mejor la sociedad humana. Con el paso del tiempo, no estamos exentos del dolor y el sufrimiento. En este sufrimiento, expresamos nuestro anhelo, deseo y confianza en el amor y las promesas de Dios. Compartimos con la creación, en la espera de la resurrección corporal a la que estamos predestinados en Cristo Señor. Como **Peregrinos de Esperanza**, debemos escuchar los gemidos de la creación, de la que somos parte. Al cuidar nuestra casa común, nos unimos a la creación dando voz a nuestra confianza en la presencia misericordiosa e imponente de Dios entre nosotros. Trabajamos con paciente esperanza, mientras esperamos el cumplimiento de su plan que es gozo, amor y paz en el Espíritu Santo.

## PREGUNTAS DE DISCUSIÓN:

1. ¿Cómo están usted y su familia nutriendo la creación y usando sabiamente los frutos de la creación de Dios que nos rodean?
2. ¿Cómo pueden mi familia y mi parroquia ser buenos vecinos? ¿Cómo podemos simplificar nuestras vidas consumiendo menos y conservando más recursos de la tierra?
3. Mientras esperamos el día en que Dios enjuga nuestras lágrimas y renueva la creación, somos muchos los que sufrimos. ¿Cómo se le anima a seguir trabajando por la paz y la justicia en su comunidad? ¿Cómo estás ayudando a otros que sufren a confiar en el amor de Dios?

COMPARTA SUS  
REFLEXIONES Y  
APUNTES DE LAS  
CONVERSACIONES  
AQUÍ:



<sup>1</sup> Catecismo de la Iglesia Católica, no. 1042 | <sup>2</sup> Catecismo de la Iglesia Católica, no. 1043 | <sup>3</sup> Catecismo de la Iglesia Católica, no. 1044; Rev. 21:4 | <sup>4</sup> Catecismo de la Iglesia Católica, no. 1048 | <sup>5</sup> Mensaje para la Jornada Mundial de Oración por el Cuidado de la Creación, Papa Francisco, 1 octubre 2024 | <sup>6</sup> Catecismo de la Iglesia Católica, no. 1049

